ENSAYO: VISITA A RÍO SAN RODRIGO

Ejido El Moral.

Por: Lidia MÉNDEZ JIMÉNEZ

*Aún recuerdo los días de mi feliz infancia junto a mi familia y amigos disfrutados en el río San Rodrigo, mis amigos y yo corriendo de un lado a otro entre los nogalares del río, los señores pescando…*

Aún recuerdo los días de mi feliz infancia junto a mi familia y amigos disfrutaos en el río San Rodrigo, mis amigos y yo corriendo de un lado a otro entre los nogalares del río, los señores pescando, las señoras cocinando la pesca y el fin de semana tan esperado porque sabíamos que era el día más feliz de la semana. No necesitábamos dinero más que para la gasolina del viaje, mi mamá se llevaba un kilogramo de frijol y con el agua del río lavaba el frijol y lo cocía entre humareda y barañas de troncos tirados que recogíamos al llegar.

¿Ahora qué ofrecerle a mi hijo? ¡ir a que se tire un clavado entre el cascajo… pues ya no hay agua! El río está muriendo poco a poco, y es una muerte lenta que a todos nos duele, pero hasta ahora sólo los valientes habitantes de ese ejido están tan preocupados; nosotros que vivimos en Piedras Negras pues ya mejor no vamos y lo ignoramos. Preferimos viajar a el Lago de Eagle Pass o mejor no salir por la inseguridad, ¿culpa de quién será?, de nosotros mismos que acabamos con nuestros ríos y agachamos la cabeza para seguir adelante sin que nos molesten o culpen.

Si podemos hacer algo, por favor hagámoslo: difundamos el estado del río, difundamos nuestra preocupación y hagamos conciencia. Tratemos con amor nuestros ríos. Qué heroico sería ser la generación que cambie al mundo, que cambie nuestra comunidad, nuestra ciudad.